



ORGANO DE LA 32 BRIGADA. - 3.ª DIVISION

Año II

Lunes 14 de junio de 1937

Núm. 215

SOLDADO: Hasta aquí permaneciste en el anonimato. El que está en un cargo superior, quizá no haya pensado lo que tú. Damos tu iniciativa con arreglo a tu capacidad. Es norma de revolucionarios ser un orientador en todo momento.

LA PRENSA DEL EJERCITO

Cada periódico, un orientador

por ANTONIO MIJE
Subcomisario General de Guerra

En nuestro artículo anterior exponíamos que era necesario modificar en gran parte el contenido de los periódicos del Ejército, estableciendo un mejor aprovechamiento de ellos para explicar y dar a conocer a los soldados y a los mandos la situación del campo enemigo, los propósitos del fascismo y sus métodos de trabajo, como igualmente señalar en ellos el alcance político, estratégico y militar de las operaciones más importantes.

La mejor forma de profundizar en este enjuiciamiento político del contenido de los periódicos de las brigadas, es tomando algunos ejemplos vivos, concretos. Veamos. En «Ofensiva», órgano de la columna «Eixe-Uribes», primero, y de la 57 Brigada Mixta, después, en el mes de febrero, ocupábanse con bastante interés de explicar a los milicianos y soldados la actividad política y social del enemigo, sus maniobras; sus columnas eran constantemente un vivero de artículos de vulgarización de estos problemas que, seguramente, tendrían una gran acogida entre los soldados.

Examinando este mismo periódico en los números publicados durante el mes de mayo se observa que hay un decaimiento en la atención a la actividad del enemigo, en la carencia casi absoluta en la exposición de estos problemas, en el planteamiento de las cuestiones concretas de la vida política y militar en nuestro territorio. Esta falta es suplida con artículos generales de escaso interés.

Otro caso análogo lo tenemos en «Nuestra Brigada», órgano de la segunda brigada. Del número 26 al 33 no se aprecia que en sus columnas se plantee ningún trabajo acerca de la actividad del enemigo y sus propósitos de «fraternización» que ya habían empezado a tener eco precisamente en los frentes del Centro.

En «Octubre», órgano de la 30 brigada, en los números correspondientes del 4 de marzo al 9 de mayo, observamos también la existencia de muchos artículos generales; sin embargo, estos problemas que veníamos señalando respecto a las formas de trabajo del enemigo no son objeto de atención por parte del periódico. ¿A qué obedece esto? Esa falta de trabajo colectivo, ¿es porque la redacción del periódico no estudia los problemas y los elabora para después exponerlos claramente a los soldados y oficiales? ¿Es

que el comisario no tiene el conjunto de hombres que trabajen a su alrededor y le ayuden convenientemente en esta labor política tan importantísima en la unidad?

Desde luego, a esto se debe en gran parte el que los periódicos de brigada no cumplan con acierto la función orientadora que tienen encomendada. Y es precisamente para corregir estos defectos, para hacer periódicos ágiles que vibren, operativos que respondan con la intensidad y con el ritmo político que exige la situación, por lo que nosotros venimos planteando la necesidad de que sea mejorado el contenido de sus columnas y de su trabajo, con el fin de que a los soldados se les ayude debidamente en su formación política y militar, para hacer hombres que comprendan bien el momento actual con todas sus incidencias políticas, a fin de que estén en condiciones de rechazar las maniobras políticas que pueda realizar el enemigo.

(Continuará).



Dignidad fascista

Los tratados de paz y su respeto, eran antiguamente lo que daba carácter a los gobiernos y a las potencias, lo que les caracterizaba como gobiernos constituidos por caballeros, de hombres de honor y como potencias dignas. Tanto era así que cuando una persona representativa, se le encontraba algún acto que pudiera ser deshonroso, que rebajara su sentido honor y la dignidad, se suicidaba. Pero no ocurre así con los hombres representativos del fascismo internacional. Hitler firmó la Paz después de la Gran Guerra, (desde el momento que era miembro de la Sociedad de Naciones). Violó este pacto con la célebre ocupación por sus fuerzas del territorio de Renania, con sus planes de rearme, con su imperialismo desenfrenado, y últimamente con su descarada intervención en el conflicto de España, con armas y con hombres, que culmina con el bombardeo de Almería, cuyo objetivo militar fueron las mujeres y los niños. Único objetivo en que los fascistas son valientes y guerreros. A pesar de estos signos de degeneración de sentimientos y deshumanidad.

Hitler continúa cínicamente representando a su país e imponiendo su voluntad por la fuerza y por el terror. Única manera de mantenerse los bárbaros en sus puestos que no merecen y denigran con su presencia. Mussolini otro enfermo del egoísmo, ocupó con las armas Etiopía, en nombre de la Cultura. Violó tratados de paz y asesinó vilmente a miles de etíopes, que sin armas y sin ciencia de la Guerra amaban y defendían su libertad y su independencia de salvajismo y de la verdadera incultura. También este representa cínicamente a su país. Y últimamente en España, tenemos a Franco y a Queipo, tanto o más canallas que sus maestros Hitler y Mussolini. Pues estos traicionaron a su patria, renegaron de ella, la destruyeron y la vendieron a pedazos al extranjero.

¿Dónde está la dignidad de estos salvajes fascistas? ¿Dónde está la justicia internacional que debe de castigar a estos forajidos? ¿Dónde está el honor de estos cínicos representantes del fascismo? La única manera de que estos degenerados tengan honor, dignidad y sentimientos humanos, es que todas las democracias se unan materialmente, con armas, contra ellos y les hagan respetar las leyes, el derecho ajeno y los sentimientos de humanidad por la fuerza, única forma de persuadir a estos topos representantes de la incultura.

MIRALLES



Ayuntamiento de Madrid

PAJAROS NEGROS

Como siempre, estos fatídicos pajarracos siembran la desolación, la tristeza y el pánico por los lugares donde revolotea su esfinge mortuoria, sus sentimientos de asesinos profesionales y su corazón de águila pestilente.

En las concavidades más profundas de la maldad es humanamente imposible hallar escoria y personal tan relajado, como los que bajo la capa de Cristo están haciendo y apoyan la guerra que se desarrolla con todos sus agravantes en nuestro suelo patrio.

La democracia mundial odia al agresor, y lo odia con todo su plecaro conocimiento de causa, por saber que sus aspiraciones en ganar la guerra es para establecer una nueva era de criminalidad forzosa de opresión al proletario, de escarnio a la sociedad obrera.

Por eso todos los pueblos que se hallan sanos del germen fascista se han sabido levantar en pie ante la monstruosa barbarie de los corsarios contemporáneos, como son los satélites de Hitler y Mussolini.

Pero no desmayéis, que la respuesta a sus atrocidades está en los labios de los Gobiernos progresistas y revolucionarios.

Es doloroso y produce sentimiento ver el derrocamiento de una nación. Pero cuando esta nación no sabe cumplir los compromisos internacionales ni las leyes de seguridad cívica, no merecen otra cosa que la indiferencia o, mejor

dicho, el desprecio unánime del proletariado universal.

En nuestra guerra, nosotros, los agredidos, no impera el pensamiento odioso de raza.

No puede tener cabida en nuestros cerebros el pensamiento insano e inhumano de la devastación y del crimen.

Nosotros, los «rojos», los «malos», los «inhumanitarios», correspondemos con las armas, eso sí, a la ofensa de lesa patria, que por parte de los esbirros fascistas estamos soportando, quizás con demasiada condescendencia y consideración.

¡Pájaros negros! ¡Semilla de muerte!

Vuestra presencia en el azulado y tranquilo espacio produce terror a los infantiles ojos de nuestros futuros luchadores.

¡Pajarracos de la muerte! Os odian incluso los chiquillos que desde el pecho de su madre están con sus espabilados ojos contemplando las proezas sangrientas que con orgullo escribís las más ilustres páginas de vuestra historia, de esa historia tan soez y relegada.

¡Pájaros negros! Jamás supisteis presentaros a los ojos de la Humanidad con la realidad de vuestra ferocidad, de vuestra «cultura», como en la actualidad lo hacéis.

Merecéis por vuestra obra «sublime», «caritativa» y «humanitaria» la execración de todo el mundo civilizado y ansioso de libertad proletaria.

E. PORTELL

Pérdidas

Al camarada Manuel Blázquez se le ha extraviado una cazadora color gris en la cual iba la cartera, con carnets y la chapa de identidad. Se ruega la devuelvan a esta redacción de AVANCE.

Al camarada Felipe Sánchez se le ha extraviado una cartera conteniendo un carnet de

la U. G. T. y objetos que son de bastante interés para el interesado.

Se han extraviado las chapas números 604 T y 179 U.

Al camarada Benito Abarca se le ha extraviado una pluma stilográfica.

A los camaradas que lo hayan encontrado se ruega lo devuelvan en esta redacción.

Sección del Soldado

La guerra toca su fin

Camaradas, la guerra está tocando a su fin. Por eso, tú que lo sabes y que lo ves lo mismo que yo y todos los que estamos en las trincheras, debemos estar hoy más que nunca con los ojos abiertos, porque la canalla fascista en su desesperación intentará hacer imposibles esfuerzos por romper nuestras líneas por donde sea.

Pero nosotros, los bravos soldados del pueblo, forjados en tantos combates tan desiguales, hoy que tenemos mejor y más material que ellos, no descansaremos ni un solo momento hasta el día de su fin.

Por eso nosotros, los españoles jóvenes, puesto que en días muy próximos nos libraremos de las garras del fascismo, poco nos importa un pequeño sacrificio más y así dentro de poco tiempo

podremos decir al mundo entero que nos imiten y no descansen hasta que no quede una semilla de esta casta, para bien de la humanidad y de la cultura, y entonces el mundo será lo que todos anhelamos.

Por eso, tú soldado del pueblo, hoy más que nunca toda la vigilancia y precaución es poca, porque la guerra somos nosotros quien la tenemos que ganar, y pronto podremos forjar la nueva España que todos anhelamos; así que en ti toda España tiene puestas todas sus esperanzas, ahora a demostrar que sabemos cumplir con lo que el pueblo nos ha confiado. Salud, hasta el fin.

Antonio González PEREZ
32 Brigada-primer Batallón,
2.ª Compañía,

Campesinos ha llegado la hora de reivindicaros

Al hablar del campo desde estas líneas de este boletín me dirijo a todos los campesinos que hoy se hallan en nuestro heroico Ejército y que combaten a nuestro lado para liquidar definitivamente al cacique, al gran terrateniente, a esa panda de magnates que toda la vida se pasaron robando el sudor al campesino. También me dirijo al pequeño propietario del campo, para decirle que su puesto es a entre nosotros, entre todos los explotados. Digo explotados porque si al campesino jornalero le explotaron los grandes terratenientes y los caciques, a este pequeño propietario tam-

bién fué víctima de estos latifundistas, y en mayor proporción que el jornalero, puesto que al jornalero le explotaban y solo le robaban su sudor, pero este pequeño colono era explotado cien por cien, porque además de robarle su esfuerzo, el de su compañera y el de todos sus hijos, por pequeños que éstos fueran; y esto ¿para qué? ¡Para nada le servía estar de noche y de día trabajando él y sus hijos! Eran tan excesivas las rentas que el latifundista le imponía y eran tan pesados los impuestos y contribuciones que esos mismos terratenientes les hacían pagar desde el mismo Estado

que estos por muchos esfuerzos que realizasen y por mucho que se desvelaran en cuidar de sus cosechas nunca podrían obtener un producto de estas tierras el cual excediera de lo que el cacique le tenía asignado para pagar las rentas de estas tierras.

¡Campesinos! Yo que soy un campesino, que ha pesado sobre mi esta explotación tan inicua, que en estos momentos me encuentro encuadrado en las filas del Ejército glorioso de la República, os hago un llamamiento a todos los obreros del campo y os digo: Hoy más que nunca se nos brinda una ocasión para exterminar a estos canallas usureros, a todos los terratenientes. ¿Cómo podremos exterminar de una forma total a estos magnates? Yo os diré que es muy sencillo; para estos tenemos un camino a seguir, que es el que nos marca nuestro Gobierno del Frente Popular. Si nosotros llegamos a comprender la importancia que tienen los decretos dictados por nuestro Ministro de Agricultura es seguro que nosotros realicemos un esfuerzo por ayudar a machacar a estos gandules que tanto tiempo comieron de nuestro sudor.

Este esfuerzo tiene que consistir en que nosotros hagamos que nuestros camaradas del campo vean la necesidad que tienen de venir a nuestras filas, a las filas de nuestro Ejército, para desde éstas luchar sin descanso hasta conseguir aplastar a estos que se alzaron para aplastar a los trabajadores.

También tenemos que hacer comprender a nuestros herma-

nos campesinos que por circunstancias se han quedado en la retaguardia, que esos también tienen más tareas que cumplir; estas tareas tienen que consistir en producir mucho, producir sin descanso porque hoy al producir producimos para nosotros mismos, porque nadie, sino somos nosotros vamos a cosechar estos beneficios que obtengamos de nuestros productos, porque para eso el ministro de Agricultura nos garantiza la venta de nuestras cosechas. Y es el Ministro de Agricultura el que está dispuesto a prestar ayuda a todos los campesinos, para que de esta forma el campo pueda dar el máximo rendimiento.

Yo, por último, os digo que no debemos desmayar y que aprovechemos estos momentos, que son los únicos para sacudirnos el peso de estos amos que constantemente estuvieron comiendo a costa de nuestro sudor y a costa de los productos de nuestro trabajo.

Debemos tener presente que si en estos momentos no nos reivindicamos seguiremos siendo esclavos de latifundistas y criados de los grandes terratenientes.

Adelante, pues, hasta aplastar a estos caciques, a estos amos del campo, a estos grandes terratenientes. Y cuando estas castas estén machacadas entonces podremos decir todos los campesinos que la tierra es nuestra y habremos conseguido alcanzar estas reivindicaciones que tanto ansiamos los campesinos en general.

Victoriano HERNANDEZ

4.º Batallón.

¡CAMARADAS!

La Comisión de Trabajo Social del Hogar del Combatiente, viendo la necesidad de intensificar la labor cultural y de distracción de los soldados de nuestra Brigada, ha creído conveniente abrir una suscripción para allegar fondos con los cuales adquirir los materiales precisos para llevar a cabo esta labor que es fundamental y de una importancia extraordinaria.

DONATIVOS RECIBIDOS HASTA LA FECHA:

Cuarta Compañía del 4.º Batallón. 210 pesetas



avance

Las granadas, el fusil y la ametralladora en tus manos

Soldado del pueblo: Cuando saliste de tu hogar a luchar contra las fieras fascistas, en contraste en tus manos un fusil, y en tu cinto unas pocas de municiones. Apenas si apoyabas tu ataque alguna que otra ametralladora, y el cañón era no más que una cosa remota. No basta de cubrir de fuego una zona de terreno; hay que remover palmo a palmo el suelo enemigo con las explosiones de los mayores calibres artilleros; pues todo eso no es nada si detrás de la explosión no marcha el hombre a hacer efectiva la conquista; es por eso la infantería la que ocupa y conquista lo que la artillería ha destruido.

Este principio general militar tiene su aplicación en todos los casos. La ametralladora puede obligar al enemigo a ocultarse, por la tronera o parapeto; pero eso no es nada si el fusilero granadero no aprovecha para avanzar y llegar a la distancia en que el choque personal se verifique

y donde el combate se decide para alejar de sus atrinchamientos al enemigo aturdido por las granadas, que una vez más se le está demostrando que nuestro Ejército; que nuestros soldados del pueblo para vencer hay que atacar bien sea según la línea recta sobre el enemigo buscan-

do el cuerpo a cuerpo. Los granaderos es una cosa muy importante en nuestro Ejército y es que el granadero tiene que tener una serenidad espantosa por ser los primeros que un asalto a las trincheras enemigas son los que tienen que arrojar sus granadas, y hecho tal ejercicio es

cuando la fusilería ataque bayoneta calada, cogida la posición nos preveemos a fortificarla como nosotros sabemos hacerlo.

Saludos a todos los camaradas antifascistas.

Salvador PELAEZ
4.ª compañía, Primer Batallón

LOS SOLDADOS DE LA LIBERTAD

*Por la Sierra cubierta de nieve
sin miedo a la muerte
caminando van...,
son los hijos de este pueblo honrado,
que hoy son los soldados
de la libertad...
¡Que luchando están!
Porque España
sea rica y libre,
y aquel que trabaje
no le falte el pan.*

*Sin temor a las balas fascistas,
al frío ni al agua,
ni al fuerte huracán...,
avanzando siempre hacia adelante,
sin que haya un instante
que vuelvan atrás...*

*¡Y con gran valor!
Posiciones van arrebatando
y castigo dando
al fascio invasor.*

*Es la causa que aquí defendemos
tan justa y tan noble
que ha de terminar...
con el triunfo sobre el fascio odiado,
que al proletariado
quiere esclavizar...
¡No lo ha de lograr!
Mientras quede un obrero en España
luchará con saña
por su libertad.*

Julián Rubio MARTINEZ
1.ª Compañía
del Primer Batallón.

FLECHAZOS

De los pueblos francés e inglés nos vienen simpatías y ayudas económicas.

De los gobiernos francés e inglés nos vienen perjuicios, vacilaciones y medrosidades.

Cuando los puestos directores no los otorgan los pueblos, sino que se escalan por la cu-

caña del favor y de la intriga suelen darse esas disociaciones entre pueblos y gobernantes.

Por eso España lucha por una democracia efectiva.

¡Camaradas: Adelante por nuestra libertad!



Alemania e Italia están regidas por asesinos y ladrones.

Ladrones de nuestras riquezas y asesinos de nuestros hermanos.

El resto de Europa lo rige la medrosidad y la claudicación.

¡Qué orgullo tan inmenso lleva nuestro pecho siendo españoles!

A. S. GARCIA DEL REAL

¡Alerta, antifascistas! El fascio quiere confraternizar con nosotros y se olvidan que los hombres jamás tuvieron trato con los reptiles venenosos e inmundos.
¡Hay que matarlos como a perros rabiosos!